



mayor en la tierra; esto me obliga a darle gracias a Dios con un doble sentimiento de gratitud al ver la fidelidad de su corazón, que se dobla o se ensancha según la voluntad divina. Pues bien, como el servicio a esas pobres gentes es una vocación extraordinaria, hay que examinarla bien y rogar a Dios que nos dé a conocer si está usted llamado a ella; le pido que así lo haga por su parte y yo procuraré hacerlo por la mía, no porque dude de su decisión, sino para asegurarnos más de lo que Dios quiere”. (III, 444)

J Tenemos delante de nosotros un inmenso mar que es el mismo clamor de la gente que necesita de Dios. Nosotros estamos en la orilla con nuestra barca llena de incertidumbres. El Señor nos dice “Rema mar adentro”. ¿cuál es mi disposición? ¿estoy preparado para entrar a ese gran mar?

Oración final

Señor Jesús,
ven en nuestra ayuda,
y ayúdanos a echar las redes en tu Nombre,
para que así Tú puedas seguir manifestando
tu amor y tu misericordia,
atrayendo a muchos a tu encuentro,
dándole tu gracia y tu bendición,
siendo Tú el sentido de sus vidas,
con tu gracia, tu amor y tu perdón.
Hoy nuevamente, Señor,
danos la gracia de actuar en tu Nombre
para que sigas tocando los corazones,
haciendo que muchos te conozcan y te sigan,
encontrando en ti el sentido
pleno y total de sus vidas.
Así sea.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “C”; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com ; “Sigueme”, Ciclo C. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com

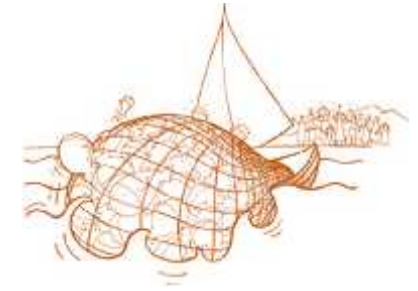
LA PALABRA HOY: Isaías 6, 1-2. 3-8; Salmo 137; 1 Corintios 15, 1-11; Lucas 5, 1-11.
Ambientación: Representamos la arena y el mar. Sobre la arena, en papelitos, los nombres de cada participante; y en el mar un cartel que diga “¡Rema mar Adentro!”
Cantos sugeridos: Pescador de hombres.

AMBIENTACIÓN:

Dios es el que llama y encarga una misión. El llamado se da cuenta de que también es Él quien sostiene y da fuerzas para llevar la tarea adelante.

1. Oración inicial

En tu Nombre, porque Tú lo pides,
echaré las redes...
anunciaré tu Palabra...
buscaré perdonar como Tú...
amaré hasta el final..., como Tú...
buscaré al que está alejado de ti...
buscaré reconciliarme contigo...
buscaré ser fiel como lo eres Tú...
daré todo de mí, para que te
conozcan y te sigan...
haré de mi vida, un sacrificio de
alabanza a ti...
buscaré el Reino de Dios y su
justicia...
te seguiré incondicionalmente...
hablaré de ti, sin tener miedo...
daré testimonio del amor que nos tienes...
iré donde me mandes, haré lo que me pidas...
buscaré ser reflejo vivo de tu amor.
AMÉN



Motivación: En los dos domingos precedentes hemos visto a Jesús iniciar su actividad en Galilea, donde se presenta a sus paisanos y adquiere fama enseñando y curando. Ahora ya está el terreno preparado para que Pedro y los primeros discípulos respondan a su llamada. Escuchemos:

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Lucas 5, 1-11.

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la Palabra de Dios. Estando Él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echen sus redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano.

Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador».

Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Preguntas para la lectura:

-)] ¿Qué impresión me causa la actitud de Jesús de subir a la barca de Pedro y decirle de tirar las redes para pescar?, ¿qué indica con eso?, ¿cuál es el sentido de este hecho?, ¿qué busca y qué espera del Señor con eso?
-)] ¿Qué transmite y qué manifiesta lo que Simón le comenta: "...porque Tú lo mandas echaré las redes..."?
-)] ¿Qué expresa y qué importancia tiene la invitación que Jesús hace a esos pescadores, cuando les dice: "...no temas, de hoy en adelante serás pescador de hombres..."?

Motivación: Cuando la palabra de Jesús es escuchada como Palabra de Dios es capaz de producir unos efectos inesperados y sorprendentes. También puede cambiar nuestra vida si la recibimos con fe y la meditamos en nuestro corazón.

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

-)] ¿En qué y cómo manifiesto y expreso mi confianza en el Señor?, ¿qué es lo que identifica mi fe en Él?
-)] ¿En qué circunstancias experimento la misma sensación y cansancio de Simón, qué cosas desgastan y debilitan mi fe?, ¿cuál es el motivo?
-)] ¿Qué aspectos debo trabajar más en mi fe, para confiar y esperar más en el Señor, para vivir con más convicción lo que el Señor nos pide?
-)] En la práctica, ¿vivo mi vida cristiana como una búsqueda del Señor, como un querer vivir lo que el Señor quiere y espera de mí?, ¿de qué manera le digo al Señor, ...porque Tú lo pides..., lo haré...?

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: El Señor nos llama como aquel primer grupo de pescadores. Únicamente nos pide fe en su palabra. Nuestra tarea y misión sólo puede tener éxito si confiamos en Jesús, si buscamos el encuentro personal con él en la oración.

-)] Luego de un tiempo de oración personal, compartimos en grupos nuestra oración (o todos juntos)
-)] Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (**Salmo 137**)

Motivación: Simón dio testimonio de su buena disposición y su fidelidad; San Vicente admira las mismas actitudes en el padre Claudio Dufour, y además le pide rogar a Dios para estar seguro de su voluntad, para hacer siempre lo que el Señor diga:

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

“Las cartas que de usted recibo me dan siempre un gran consuelo, al ver la buena disposición que Dios le da para con los esclavos y los forzados, que es una gracia tan preciosa que no creo que haya otra

